



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

Candela Barriach

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e265>

Recibido: 22-01-2020 Aceptado: 13-03-2020

Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

Juvenile musical tastes: consumptions and aesthetic assessments from young people from popular sectors in the Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

Candela Barriach cande.barriach@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8025-7783>

Laboratorio de Estudios en Cultura y sociedad; Facultad de Trabajo Social; Universidad Nacional de La Plata/ Universidad Nacional de Avellaneda/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

Question, Vol. 1, N.º 65, abril 2020. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 1 de 23



Candela Barriach Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

Resumen

La Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (OLCP), situada en un barrio popular del partido de La Plata (Buenos Aires), funciona desde el 2015 en una organización social que articuló con el programa Andrés Chazarreta. La OLCP brindó, a la mayoría de lxs jóvenes participantes, su primera experiencia de acercamiento a la música orquestada, así como de enseñanza musical formal. El objetivo del presente trabajo es describir los consumos y gustos musicales de jóvenes que integran la OLCP para luego exponer cómo a partir de la práctica artística colectiva se producen transformaciones en el acceso a bienes artísticos y/o diversificación del mundo sonoro.

Palabras Clave: Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes; gustos musicales; sectores populares; juventud.

Abstract

La Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (OLCP), located in a popular neighborhood of the city of La Plata (Buenos Aires), works since 2015 in a social organization linked with the program Andrés Chazarreta. The OLCP provided, to most of the young participants, first experience of approaching orchestrated music, as well as formal musical teaching. The aim of this work is to describe the consumption and musical tastes of young people who make up the OLCP then expose how from the collective artistic practice there are transformations in the access to artistic goods and / or diversification of the sound world.

Keywords: Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes; musical tastes; popular sectors; youth.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

Introducción

La Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (de ahora en más OLCP) se creó en el 2014 impulsada por el programa Chazarreta (Ministerio de Cultura de la Nación) en articulación con una organización social localizada en un barrio popular del partido de La Plata.¹ Actualmente, La Orquesta continúa funcionando gestionada por la organización con fondos propios y otros provenientes de distintas políticas sociales y en convenio con el programa de Orquestas y Coros (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires).²

El objetivo de este trabajo es indagar en los consumos y gustos musicales de jóvenes que integran la OLCP: describir el universo sonoro que conforma la cotideaneidad de dichos jóvenes y reconstruir desde una perspectiva *emic* los sistemas de clasificación que organizan valoraciones estéticas sobre distintas producciones musicales.³ En tanto la Orquesta es parte de una serie de programas que estuvieron en auge desde el año 2010 «en pos de promover el desarrollo simbólico en sectores vulnerables», me interesa también analizar si a partir de dicha

¹ En el 2006 se desarrolla el Programa Social “Andrés Chazarreta” creando talleres de aprendizaje y práctica musical a partir de músicas argentinas y latinoamericanas, que confluyen en todos los casos en “orquestas”. En el 2017 el programa se desarma al mismo tiempo que otros programas se disuelven, y/o sufren transformaciones (por ejemplo, algunas orquestas pasan de pertenecer a un programa, como el caso que aquí atañe, del Ministerio de Cultura de Nación al Ministerio de Educación de Provincia de Buenos Aires) que se observaron durante el régimen político de Cambiemos (2015-2019) (Avenburg, 2018). Los resultados de las investigaciones realizadas por del equipo de “Música e Inclusión social” ofrecen un mapeo de los distintos programas y articulaciones institucionales en CABA y el primer cordón de Buenos Aires. Para más información ver: Avenburg, Cibeá, y Talellis (2017).

² En el 2006 se desarrolla el Programa Social “Andrés Chazarreta” creando talleres de aprendizaje y práctica musical a partir de músicas argentinas y latinoamericanas, que confluyen en todos los casos en “orquestas”. En el 2017 el programa se desarma al mismo tiempo que otros programas se disuelven, y/o sufren transformaciones (por ejemplo, algunas orquestas pasan de pertenecer a un programa, como el caso que aquí atañe, del Ministerio de Cultura de Nación al Ministerio de Educación de Provincia de Buenos Aires) que se observaron durante el régimen político de Cambiemos (2015-2019) (Avenburg, 2018). Los resultados de las investigaciones realizadas por del equipo de “Música e Inclusión social” ofrecen un mapeo de los distintos programas y articulaciones institucionales en CABA y el primer cordón de Buenos Aires. Para más información ver: Avenburg, Cibeá, y Talellis (2017).

³ En el 2006 se desarrolla el Programa Social “Andrés Chazarreta” creando talleres de aprendizaje y práctica musical a partir de músicas argentinas y latinoamericanas, que confluyen en todos los casos en “orquestas”. En el 2017 el programa se desarma al mismo tiempo que otros programas se disuelven, y/o sufren transformaciones (por ejemplo, algunas orquestas pasan de pertenecer a un programa, como el caso que aquí atañe, del Ministerio de Cultura de Nación al Ministerio de Educación de Provincia de Buenos Aires) que se observaron durante el régimen político de Cambiemos (2015-2019) (Avenburg, 2018). Los resultados de las investigaciones realizadas por del equipo de “Música e Inclusión social” ofrecen un mapeo de los distintos programas y articulaciones institucionales en CABA y el primer cordón de Buenos Aires. Para más información ver: Avenburg, Cibeá, y Talellis (2017)



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

participación, se produjeron cambios, diversificación y/o ampliaciones en los consumos y gustos musicales por los/las jóvenes de modo que los resultados sean una primera aproximación al campo para reflexionar en torno a la articulación entre el plan de acción de una política social y las vidas cotidianas de dichos/as jóvenes.

Se desarrolla una metodología cualitativa de tipo etnográfico en acuerdo al interés de recuperar la perspectiva de los actores y las lógicas de sentido que les dan a sus prácticas. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de septiembre del 2018 a junio de 2019, a partir de observación participante en ensayos y actuaciones musicales realizadas por la Orquesta. En ese contexto se efectuaron conversaciones informales con los/as jóvenes, los/as docentes, referentes de las organizaciones sociales y los/as organizadores/as de eventos. Se construyó una guía y se llevaron a cabo tres entrevistas a jóvenes que fueron desgrabadas. Además, se tomaron fuentes secundarias como redes sociales. Los datos fueron analizados mediante identificación de temas, ejes conceptuales y descripciones, que se sistematizaron en matrices de datos para su posterior interpretación.

El presente trabajo cuenta con esta primera introducción, el desarrollo presentado a partir de tres secciones y una conclusión. La introducción expone los objetivos, interrogantes iniciales y una presentación de la OLCP, el barrio y la organización social dónde se lleva a cabo. En la sección *Escucha y Gustos musicales* se presenta la sistematización del relevamiento de la música escuchada por los jóvenes de la Orquesta. La segunda sección, *Espacios sonoros*, ofrece un análisis de los contextos de escucha: dónde, con quiénes y que sentidos otorgan a las prácticas. En la tercera sección, se recupera el sistema de clasificación que los/las jóvenes utilizan para valorar diferentes tipos de música y, por último, en la conclusión reflexionaré cómo se articuló la experiencia musical en la Orquesta con la escucha y gustos musicales de los/las jóvenes participantes.

La orquesta, la organización social y el barrio

El barrio está ubicado por fuera del casco urbano fundacional de la ciudad La Plata, hacia el sur, que es la zona, junto con el este, hacia donde ha crecido el suburbano de sectores populares. Históricamente se fue habitando con trabajadores de ingresos medios y bajos que, en una gran mayoría, como la ciudad lleva solo 130 años de erigida, son primera o segunda generación de migrantes de países limítrofes (Paraguay y Bolivia) y otras provincias (Misiones, San Juan, Corrientes). Se fue avanzando en la urbanización sobre las zonas rurales dedicadas a la horticultura, en donde también se encontraban hace cuarenta años aproximadamente



Candela Barriach Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

casas de fin de semana de un sector social en proceso de movilidad social ascendente (que luego mayormente se retiraron de esta zona).

Lxs participantes de la Orquesta nacieron y viven en el barrio donde la OLCP tiene sede, sus familias migraron de otras localidades, provincias y países limítrofes en búsqueda de trabajo. Las principales fuentes de trabajo que sostienen la economía familiar son labores informales en albañilería, limpieza, cuidado de adultos/as, el trabajo en cooperativas del barrio y como trabajadores/as de la Casita de Los Pibes.⁴ La mayoría desde niños/as se desempeñaron en trabajos informales y actualmente está transitando la educación media con trayectorias continuas y uno de los jóvenes empezó en la Facultad en el 2017 y luego no continuó los estudios. Excepto la docente de charango que inició su trayectoria musical en la OLCP y nació y vive en Villa Alba, el resto de los/as docentes empiezan a vivir en La Plata porque vinieron a estudiar música en conservatorios o en distintas Universidades, y alquilan viviendas dentro del casco fundacional de La Plata.

En el 2014 se conforma la OLCP gracias a la confluencia y articulación entre el programa de Ministerio de Cultura de la Nación Andrés Chazarreta y la organización social Casita de Los Pibes. El responsable del programa convocó al representante de la mencionada organización social y a su actual director para realizar la búsqueda y selección del plantel docente de la Orquesta. En simultáneo a la gestión de recursos humanos se inicia la convocatoria a jóvenes y niños a partir de la visita a distintas escuelas del barrio, participantes de talleres de la Casita, Salitas de salud del Barrio, la Mesa Barrial, entre otros.⁵ La Casita de Los Pibes garantiza los sueldos de los/as docentes y la infraestructura: el espacio físico para que puedan ensayar, dictar clases individuales y, eventualmente, usar el estudio de grabación o realizar alguna puesta en escena en eventos específicos. Su locación, entonces, es sede de numerosos encuentros de aprendizaje y ejecución musical. Mientras, el programa, suministró los instrumentos, y proporcionó herramientas pedagógicas y capacitaciones docentes para la formación en estilos latinoamericanos.

El número de participantes fue cambiando con el correr del tiempo, en los albores, entre jóvenes y niños/as, eran aproximadamente 35 participantes. Alternando períodos de mayor y menor estabilidad en la concurrencia a ensayos y clases particulares, actualmente la Orquesta

⁴ Pautas de lectura: utilizaré la x para marcar cuando la población referida se compone por distintos géneros, si bien esta dimensión no fue abordada en el presente trabajo. Las comillas indicarán citas textuales de mis interlocutores/as así como de autores/as citados.

⁵ Casita de los Pibes es parte de la Fundación Pro Comunidad e integra el Sistema de Promoción y Protección de Derechos de Niñez y en este marco co-gestiona convenios para obtener becas o distintos planes sociales con distintos organismos estatales, privados o mixtos.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

tiene una banda relativamente estable entre 20 y 15 jóvenes. Durante la semana, la Orquesta ofrece clases particulares de instrumento (violín, charango, percusión, contrabajo y bajo, guitarra, vientos y voz) y un ensayo general que se desarrolla en el SUM de la ong. El grueso del repertorio y obras trabajadas en estas clases es pautado *a priori* por el equipo docente, de modo los encuentros particulares armonicen con el segundo encuentro semanal: los ensayos generales. Lxs participantes que hayan ingresado a la Orquesta recientemente se reúnen los días viernes, mientras que, el grupo que ya viene ensayando hace varios años ensambla los sábados.

Los ensayos son coordinados por el director y docentes quiénes establecen el repertorio, qué temas ensayar, en qué orden y qué secciones hay que repasar en más de una ocasión. Lxs jóvenes suelen estar sin hablar durante el ensayo, siendo las voces de los docentes las que se hacen escuchar en el Salón de Usos Múltiples (SUM), lugar dónde se desarrollan los ensayos generales. Al finalizar el ensayo general, algunos/as saludan a los/as profesores/ras y se van, otros saludan sólo a los compañeros/as de cuerda y, otros, se quedan tocando alguna canción en una esquina del SUM. Dentro de la orquesta algunos son parientes (primos/as, hermanos/as, tíos/as), otros/as son amigos/as y otros/as no se saben los nombres entre sí. Sobre esto último Gimena me cuenta, «después de tocar juntos durante 5 años Kevin me miró y me dijo: ¿hace cuánto tocás acá? Era la primera vez que hablábamos y siempre nos sentamos al lado». ¿Qué cosas se ponen en juego en este desconocimiento? En tanto es una investigación inicial no puedo plantear sólidamente una hipótesis, sin embargo, entiendo que los modos de apropiación del espacio y encarnar el instrumento están permeados por las representaciones que los jóvenes tienen sobre quiénes son esos otros que lo habitan, sobre el barrio y en torno a la práctica orquestal.

La mayoría de los/as participantes concurren a la Orquesta únicamente porque las/los convoca la actividad específica, muchas de las veces, desconociendo otras de las actividades, articulaciones y convenios que ofrece la organización social.⁶ Sin embargo, también cabe la participación de tres jóvenes que reconocen a la organización social como el lugar donde se criaron ya que desde pequeños sus madres habrían sido o trabajadoras o militantes del lugar.

⁶ La organización social se encargó de la difusión del proyecto y efectivizar la convocatoria entre posibles participantes. El principal dispositivo para la difusión del fue el “boca en boca”. Los/as jóvenes recuerdan que conocieron el proyecto por haber participado de otras actividades de la Fundación (de la Casita, o la Guardería Evita) y gente que conocieron ahí les avisó, porque avisaron en su escuela, o porque tenían un familiar o amigo/a que ya formaba parte y lx invita a participar. Docentes de música y referentes de la escuela recorrieron escuelas próximas a la organización social, a las cuales concurren jóvenes que viven próximas a éstas.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

Dos de estos, hermanos entre sí, se han desempeñado como educadores en taller de plástica, educación física, panadería, la banda de la casita y profesora de charango en la orquesta. La Casita de Los Pibes cuenta con otro proyecto musical: *La Banda de Cumbia de La Casita* conformada por otros/as jóvenes a los que componen la Orquesta. Cuando comencé el trabajo de campo, en septiembre del 2018, una de las docentes advirtió que «quienes vienen a la banda son los que están en la Casita todos los días, mientras que, los/as participantes de la Orquesta vienen sólo para esto».⁷ Luego concluyó que, desde el equipo docente, todavía no habían logrado incluir en las dinámicas de la orquesta a los jóvenes que más participan de la ONG. ¿Quiénes son los jóvenes que participan en la orquesta? ¿quiénes quedan por fuera? ¿por qué (no)eligen sostener la pertenencia a la OLCP?

Escucha y consumos musicales

Escuchar música es una práctica tanto individual (cuando están aburridos/as, quieren pensar en alguna cosa, necesitan llorar, entre otros) como grupal (con amigos/as, en la escuela, boliches, con la familia o en la Casita). En ambos casos, aunque la experiencia sea individual o grupal, se trata de una práctica social en tanto posee una historia de apropiación y una inversión emocional contextualizada (Aliano, 2019). Silba y Spataro (2008), dos autoras argentinas, resaltan la centralidad de la música en la vida cotidiana de sectores juveniles y enfatizan que allí encuentran representaciones con las que identificarse. El mundo sonoro que compone la cotidianeidad de estos/as jóvenes se desglosa en la conjunción entre poesías, melodías, armonías y/o ritmos que, asimismo, producen y son producto del entramado de sentidos que compone las tramas culturales y estéticas juveniles.

A continuación, se observará un cuadro que lista consumos musicales de tres jóvenes entrevistados/as. La forma de presentar los datos responde a los modos de enunciación y clasificación emergentes por los/as interlocutores/as. Se encontrará, así, en un mismo nivel la mención de una o varias bandas junto a géneros o canciones.

⁷ Un ejemplo sobre esto se expone con claridad cuando Gimena estaba preocupada porque no tenía DNI y por eso no podía hacer con la Orquesta el viaje a Colombia. Sin que ella lo supiese, a tan solo unos metros de dónde estábamos conversando, existía un CAJ ocupándose de tramitar DNI.



Candela Barriach Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

Esteban	Gimena	Mariela
Rock Nacional: Los redondos, Spinetta, La Bersuit, Cerati	Rock Nacional y Pop	Dady Yanqui
Viejas Locas	Dady Yanqui	Pop
Folclore (Horacio Guaraní, Mercedes Sosa)	Paganini	Rap, chacarera, música vieja
Aristimuño (música que tocan en la OLCP)	Por una Cabeza, Libertango (música que tocan en la OLCP)	música que tocan en la OLCP
Cumbia de la vieja (La Nueva Luna, Los Charros)	Cumbia de la de antes (Macaco, La Liga)	B-T S
Las Pastillas del abuelo	Las Pastillas del abuelo	Maluma
Abel Pintos	Abel Pintos	SNCO
Cumbia Villera	Composiciones de un amigo	Laly Espósito
Electrónica	Reguetón de ahora	Tinni
La Berisso	Bad Bunni	Anuel y Carol G
Chamamé, músicas del litoral	canciones sueltas	las polkas

(Figura 1)

Se advierte un mundo sonoro conformado por, al menos: 23 bandas y artistas, 2 canciones, 10 géneros musicales y 2 otras referencias. En clave de géneros musicales se halló la siguiente variabilidad: rock nacional, rock barrial, cumbia romántica, cumbia villera, música litoraleña y paraguaya, reggaetón, música coreana, música clásica, pop, folclore, tango, trap, música electrónica y género canción.

Se reconoce en la descripción de los atributos musicales de dichas producciones, por un lado, una tendencia a que los compases se organicen en 4/4 mientras, por otro lado, una sonoridad diversa en múltiples dimensiones en cuanto a: progresiones armónicas, patrones rítmicos, instrumentación, letras, intervalos melódicos, acentuaciones, en cómo es el uso y proyección



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

de la voz (qué resonadores usan y dónde hacerlos vibrar), entre otros. También es diverso cómo el cuerpo se afecta en la experiencia estética. La disposición entre las distintas partes del cuerpo se articula minuciosamente entre sí para dar sentido a los movimientos, según tanto los modos estereotipados que el género musical proponga desde su espacio de producción como en diálogo con los modos de apropiación de su experiencia social inmediata.

Cada producción musical que estos jóvenes consumen (estilos, artistas y canciones) tiene una génesis, un contexto, lugar, situación social y momento la historia que dio marco a la emergencia de cada género. El avance de la tecnología y el uso de internet es un elemento fundamental en la aproximación a músicas multilocales. El espacio virtual hace posible que, por ejemplo, un joven rapero actual establezca un diálogo mucho más fluido con Eminem que con cualquier rapero argentino o incluso platense de décadas atrás, a la vez que se torna un espacio tan constitutivo de la práctica del rap como los espacios públicos urbano (Mora, 2018). La intención no es invisibilizar los lugares de procedencia, el territorio y la materialidad como dimensiones relevantes en la experiencia social, sino, más bien, problematizar el vínculo entre consumo y territorio. Desde el campo de la antropología urbana los aportes de Massey (2012) permiten discutir con teorías de la mundialización y globalización que abolen el espacio. Los consumos no se delimitan por la pertenencia a ciertos lugares, pero si se trazan vinculaciones con cómo se producen los espacios (De Certeau, 2000).

Grignon y Paseron (1991) ya advirtieron las dificultades de la sociología de la legitimidad por estudiar *lo popular*. Desde esta perspectiva dominocéntrica se describen los consumos populares como homogéneos y caracterizadas desde su privación. Los autores, sin embargo, proponen que son tan heterogéneos y complejos como las culturas de clases altas, y que, a su vez, deben comprenderse desde la heteronomía (inmersos en relaciones de dominación). El cuadro anteriormente presentado (figura 1) traza un mundo sonoro juvenil heterogéneo en sus características musicales, génesis y experiencias sociales que posibilitan reforzando, así, la hipótesis de los autores.

Por último, me interesa resaltar que, excepto por la mención a Paganini, el resto de las músicas que resuenan en la cotidianeidad de estos jóvenes se engloban dentro del gran abanico que abraza “la música popular”. Dicha conceptualización es amplia, controversial y muchas veces puede opacar explicaciones más que aclararlas. Sin embargo, me interesa hacer notar esta distinción y hacer dos aclaraciones; en primer lugar, siguiendo a Firth (2014), ni las escuchas ni las producciones por ser populares son necesariamente contraculturas, desligándose, de esta manera, de la noción neogramsciana de resistencia-incorporación-resistencia. En segundo lugar, es pertinente para pensar el repertorio musical de estos jóvenes el esfuerzo de Alabarces *et al* quienes definen a aquellas producciones y consumos culturales en tanto la



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

posición de subalterinidad que ocupan en la economía simbólica (Alabarces, Salerno, Silba, y Spataro, 2008).

Espacios sonoros: música todo el tiempo⁸

Algunas veces la escucha es producto de una elección y, otras veces, escuchan lo que la radio, televisor, familiar, amigos/as o dj del boliche dispone. Pero por definición, dicha práctica incluye tanto «la experiencia inmediata del sonido como un ejercicio del juicio comparativo y abstracto» (Firth, 2014, p. 449) que puede producir desde indiferencia hasta sensaciones extremas: el máximo placer o el extremo rechazo. Este apartado intenta reconstruir algunos escenarios dónde la escucha musical es posible. Asimismo, se describirá brevemente dinámicas específicas y agentes intervinientes para luego reflexionar en torno a valoraciones y adjetivaciones emergentes situacionalmente.

La escuela

Cuando las autoridades de la institución *no los dejan escuchar música* durante la clase o, también, cuando quieren *cortarse solos*, los/as jóvenes escuchan música con auriculares.⁹ Pero sino, se usan los teléfonos con el volumen al máximo y los altoparlantes del celular musicalizan el recreo o la salida de la escuela, sobre todo pasando *cumbia o reguetón, del de antes*. Gimena, dice que sus amigos/as de ahí *son todos re cumbiancha*, y a la hora de elegir qué música escuchar casi siempre hay consenso, excepto en algún que otro tema. *De lo viejo, escuchan todo*: artistas como Macaco, La liga, Agapornis, Daddy Yankee, y algunos temas como la Vecinita tiene antojo.¹⁰ Esa misma música, por la noche, suena en las juntadas acompañado el baile de algunos/as jóvenes, entre otras particularidades que hacen a las juntadas.¹¹ *De lo nuevo*, a veces eligen algún que otro tema de Paulo Londra y no mucho más.

⁸ Referencia entrevista co-directora de la Orquesta en septiembre del 2018.

⁹ Expresión extraída de dos interlocutores/as para sintetizar cuándo y dónde escuchan música.

¹⁰ La expresión querer “cortarse solos” refiere a no tener ganas de interactuar con otras personas. Los motivos son motorizados muchas veces por angustias, algún pesar o porque necesitan un momento de soledad e introspección que resuelven construyendo un mundo donde solo se relacionan con la música que ellos quieren escuchar.

¹¹ “Macaco”, “Tito y La liga” y “Agapornis” son bandas que tocan estilos como cumbia, reguetón y cumbia pop que se originaron en los partidos de La Matanza (las dos primeras) y La Plata (la última) de la provincia de Buenos Aires. Daddy Yankee es un cantante de reguetón de Puerto Rico, reconocido a nivel mundial. “La vecinita tiene antojo” es una canción del conjunto musical “Vico C” de procedencia puertorriqueña.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

Sobre la música nueva, Gimena indica: « la mayoría de los de ahora no me gustan, porque las letras son como muy desubicadas vamos a decir. Si vamos a escuchar uno de antes, ahí sí». ¹²

La casa

Mientras están haciendo alguna actividad al interior de sus hogares (conversando con otrxs, haciendo mates) la radio, generalmente, está encendida. Suenan noticias, propagandas o alguna canción y su escucha cobra distintos grados de protagonismo según la actividad que están haciendo o la relevancia que se le otorgue a la emisión. En cada casa eligen distintas frecuencias de Fm o Am, y los estilos musicales predominantes que pasan en cada radio varían entre pop, folclore, rock y música paraguaya o litoraleña. También la música se reproduce en soportes como la televisión o, cuando *hay internet*, por YouTube en computadoras o celulares. ¹³ A continuación expongo dos escenas que describen cómo se vinculan dos jóvenes con las escuchas musicales al interior de sus hogares para reflexionar brevemente sobre el vínculo entre pertenencias espaciales y consumos musicales.

Escena 1: En la casa de Esteban se escucha mucho folclore argentino, algunas Zambas y chacareras, pero, más aún, chamamé. Su padre, me comenta Esteban, «como es de Corrientes, es chamamecero a full», mientras que él «no es tan del [no se identifica con el] chamamé», sólo lo escucha cuando lo pone su padre. El interlocutor entiende que el gusto y consumo musical, al menos para este caso, responde a la identificación con su tierra natal y con la música característica de dónde nació y se crió. ¹⁴

Escena 2: Al interior del hogar de Mariela, su madre reproduce música «vieja y pasada de moda», cualidades que se ejemplifican por excelencia en las polkas: de origen paraguayo y, muchas de las veces, cantadas en guaraní. Esa música, «de tan fea que es, no la puede ni escuchar». ¹⁵ La madre, oriunda de Paraguay, se inspira en versos y musas para expresar la

¹² «Juntadas» es una categoría nativa que refiere a encuentros nocturnos en distintos lugares públicos o privados al que suelen concurrir otrxs jóvenes. Son espacios de socialización que permiten el cortejo entre pares, encuentro entre amigxs para escuchar música, charlar y, muchas y consumir estupefacientes.

¹³ Entrevista realizada a una joven de 16 años en junio del 2019.

¹⁴ Los soportes con los que escuchan radio varían según los casos entre computadoras de escritorio, portátiles, teléfonos celulares “de segunda marca” y algunas veces usan parlantes portátiles (del estilo de los Noga Ngs-310 Usb Sd Fm Led Gtia).

¹⁵ Existe un acceso discontinuo a internet en los hogares de lxs interlocutorxs. Ninguno tiene datos en el celular ni pagan un plan fijo. La conectividad en los teléfonos la logran gracias a aplicaciones que



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

añoranza por vínculos, tradiciones y otras cosas que rememoran su estadía en el mencionado país. Las polkas trazan una continuidad en el espacio y tiempo con aquél lugar que tuvo que dejar para venir a trabajar a Argentina.

Al igual que en la escena 1, existe una vinculación entre las escuchas que los referentes adultos eligen reproducir en sus hogares y las músicas típicas de los lugares de origen. Entonces, la procedencia territorial puede sugerir un consumo musical específico: escuchar ese estilo que es y se escucha en ese lugar, porque allí nació y se crió. Y, al mismo tiempo, los consumos culturales refuerzan identificaciones y vinculaciones con los espacios que se localizan. Esteban, manifiesta que la música correntina que escucha su padre no es una música que elije escuchar o que le guste, pero tampoco le molesta si está sonando. Por su parte, Mariela expresa rechazo, *ni loca escucha polkas*, no sólo que no le gusta, sino que le despierta una intolerancia visceral (Bourideu, 1988), y cuando suena en su casa, ella decide fugarse a su habitación y asilarse de ese mundo sonoro para conectarse con otro. De este modo, se observa cómo hasta la escucha más solitaria está atravesada por vínculos sociales gestados en la socialización primaria.

El barrio

Gimena comenta que hasta hace dos años, cuando su movilidad se circunscribía a los límites del barrio, no tenía amigos/as. Desde la escuela iba directo hasta su habitación y, dos veces por semana, participaba de los ensayos y clases particulares de la Orquesta. «Era bastante solitaria», pero no le molestaba esto, ella no le interesaba fomentar vínculos afectivos con la gente del barrio dónde vive (más allá de los familiares). Con las pibas que viven en su mismo barrio y compartían las cursadas en la escuela tampoco se llevaba muy bien porque a veces «la bardeaban». En la Orquesta y en su casa escuchaba y producía música, pero reconstruye dichas prácticas como solitarias. Recién cuando aceptan el traspaso a una escuela del centro se hace de amigos/as y, con ellos/as, reconfigura sus prácticas de socialización y formas de vincularse, incluyendo la escucha de música con otros/as.

Esteban conoce a «todo el mundo en el barrio, y con todos/as se lleva bien»; en pocas cuadras él puede señalar dónde viven sus amigos/as y familiares, demostrando así que sus redes sociales tienen una alta densidad al interior del barrio. Las primeras experiencias musicales de producción y de ver bandas en vivo, así como otras de sus experiencias, tienen como

obtienen de internet y desde estas obtienen internet “en negocios” y también mencionan el uso de aplicaciones que “roban a redes internacionales”.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

escenario protagónico el lugar dónde se crió. Con los buenos amigos que fue haciendo compartieron guitarreadas, boliches, e ir a ver a bandas. En general, comparten los mismos gustos, aunque él se reconoce como *bastante exigente*. Las juntadas con amigos de barrio fue cuna en su desempeño en la producción musical: ellos le enseñaron acordes, tocar a un pulso constante, puntear una melodía y, por supuesto, la pasión por el rock nacional y cumbia.

La Orquesta:

Generalmente los/as directores/as de la Orquesta son quienes eligen los temas que van a tocar: aunque primero existe un acuerdo implícito producto de *charlas de pasillo* con otros docentes sobre cómo seguir, finalmente, son ellos/as quienes se encargan no sólo de proponer un repertorio que sea estilística y pedagógicamente acorde a la propuesta global, sino también se ocupan de crear y plasmar arreglos en partituras para cada instrumento. Luego, los/as docentes son los que llevan las propuestas, primero a las clases particulares, y luego al ensamble, momento donde está la totalidad del grupo. La mayoría de las veces son canciones y/o géneros musicales desconocidos para los/as jóvenes. Por eso, para promover la apropiación de los estilos, a veces, los/as docentes reproducen por medio de celulares canciones sobre conjuntos o referentes musicales del género específico.

El profesor de batería empezó a pasarle a uno de sus alumnos/as cómo es el toque de la guarania en el bombo: acentos, cuándo y cómo golpear el parche y pasar al aro.¹⁶ Luego le preguntó a uno de los jóvenes si conoce el estilo y este lo niega. El docente busca en su teléfono un video y le muestra una versión del supuesto tema nuevo: «ah!», dice el joven, «sí, ya sé cuál es, este escuchamos en mi casa».¹⁷ Entonces, también, sucede que hacen temas o géneros que ya son conocidos, pero la forma de abordarlo teje un nuevo modo de comprender y vincularse con esa música. Mariela ejemplifica claramente la doble vinculación con un mismo estilo diciendo que: «odio la chacarera, me gusta nada más la que vemos en la Orquesta». Entonces, existe una resignificación de la escucha de un estilo musical a partir de la ejecución del mismo.

Los distintos espacios sociales tienen lógicas propias y en ellos circulan diferentes representaciones en torno a los distintos estilos musicales. En estos entramados cada joven constituye su subjetividad y produce una imagen del yo en el nosotros (Elias, 1965). Así, el reconocimiento del arte, muchas veces, se debe más a la intención de distinción que la existencia de un universalismo estético (Bourdieu, 1988).

¹⁶ Entrevista a joven de 21 años, varón. Junio del 2019.

¹⁷ Entrevista a joven de 13 años, mujer. Junio del 2019.



Me gusta mucho, poquito, nada: adjetivaciones y clasificaciones en torno al gusto musical

«Para que los sonidos sean música necesitamos saber cómo escucharlos; necesitamos conocimiento no solo de formas musicales sino también de reglas de comportamiento en escenas musicales» (Firth, 2014, p.434).

¿Qué criterios usan estos jóvenes para clasificar a las músicas? ¿Por qué (no) les gusta algún estilo, artista o canción? ¿Qué atributos musicales pueden producir desde el máximo placer a un extremo rechazo a partir de su escucha? ¿En qué situaciones sociales se producen estas categorizaciones? La intención de este apartado es, desde una perspectiva *emic*, describir el sistema de clasificación identificado por los/as interlocutores y, al mismo tiempo, ejemplificar qué bandas, artistas o estilos musicales aparecen asociados a dichas categorizaciones.

Bourdieu (1988) propone que el gusto es producto de los condicionamientos asociados a una clase particular de las condiciones de existencia, e hipotetiza que en condiciones semejantes los grupos humanos se unen y a la vez distinguen. Sin embargo, la clase social no es ni la única ni la principal dimensión que moldea las preferencias musicales. Aliano y Moguillansky (2017) hechan luz al entender la construcción de dicho sistema de categorización como constituida en el tránsito por diversas experiencias, dispositivos técnicos y círculos de sociabilidad, que tiene como efecto, paradójicamente, la singularización de las trayectorias culturales. El goce estético, es decir, cómo jerarquizar, valorar y entender, en este caso, una canción, artista o estilo musical se produce en diálogo con las trayectorias de vida y experiencias sociales asociadas que, asimismo, no son estancas en el tiempo y el espacio ya que se resignificarse coyunturalmente.

El presente cuadro de doble entrada cuenta con tres columnas con la música les gusta mucho, poco o nada. Asimismo, cada columna se subdivide en dos para, en una, ejemplificar bandas o géneros y, en la otra, caracterizar cómo adjetivan cada caso. Las tres filas ordenan la información presentada por cada interlocutor entrevistado/a Esteban, Mariela y Gimena.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

		ME GUSTA				
		Mucho (M)	Poco (P)		Nada (N)	
Banda /canción/artista	Descripción Nativa	Band a/can ción/ artist a	Descripción Nativa	Band a/can ción/ artist a	Descripción Nativa	
Esteban	Los Redondos y rock nacional al viejo	Ser ricotero a full ¹⁸ / la música de antes es mejor	Abel Pintos ¹⁹	me gusta como canta, pero no me gusta lo que está haciendo/ Se tiró para otro lado/ ahora hace pop	Melódico	No le gusta porque prefiere otros artistas y géneros que "tienen otro estilo de... ver el... de expresar el amor[...] más metafórico
	Artistimuño ²⁰	Le gustan las letras y la música/ hacen un tema en la orquesta	Las Pastillas de Abuelo ²¹	Le encantan las letras, pero la música es siempre igual	La Berisso ²²	actual no me gusta casi nada , de las bandas de rock "son tantas [las que no me gustan]que se me pierden, no le doy bola"
	Cumbi Villera y cumbi a vieja	Hablaban realidades de los barrios y cómo se vivía día a día La escucha desde chico	Electro	Es para escuchar con amigos en boliche/llama la atención algún que otro sonido, no la escucharía solo	Chamamé	lo que menos le gusta del folclore
Mariela	Música pop	música nueva. Música que está a la moda/ La escuchan todos sus amigos	Tango	En la Orquesta tocamos un tango "La Cumparsita"/ Esa me gusta, la de la Orquesta me la banco	Las Polkas	"Nunca la escucharía, no por equivocación!! "música vieja, de Paraguay que escucha la mamá"
	Cumbi a	es movida				

¹⁸ Ricotero refiere al fanatismo por los Redondos de Ricota, emblemático conjunto de rock nacional argentino.

¹⁹ Abel Pintos cantante argentino que se mueven entre los géneros del pop latino y el folclore.

²⁰ Artistimuño es un cantante argentino nacido en Río Negro que se desarrolló su carrera como músico en Buenos Aires, con ritmos folklóricos fusionados con yeites electrónicos y del pop.

²¹ Las Pastillas de Abuelo, una banda de "rock argentino". Su sonido se caracteriza por continuar la línea de lo que se llamó, en los años 90, el "rock barrial", agregándole, al igual que otras bandas de la época, elementos procedentes de la murga y otras expresiones de la música popular.

²² La Berisso es una banda de rock originada en Avellaneda, Buenos Aires.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

	B-T S	música coreana	Rock	Tiene distintos artistas/ las letras no le gustan, ni las rimas ni lo que dice	el rap, chacarera, música a vieja	es música que está pasada de moda
Gimena	Paganini-clásico	música que le gustaría poder tocar	Pop	Las letras no están buenas	Bad Bunny ²³	uno que canta y no se le entiende nada. reguetón raro, mezcla de no sé que
	Cumbia Vieja	se baila/ las letras están buenas			Reguetón de ahora	las letras son como muy desubicadas vamos a decir. Si vamos a escuchar uno de antes, ahí sí
	Rock nacional	uno de los mejores géneros/ tiene buenas melodías				

Los/as tres interlocutores comparten que la cumbia es uno de los géneros que más les gusta: por ser movida,ailable, un estilo que escucha de chiquito y que habla de la realidad de los barrios. Por su parte, el rock, el pop y música que tocan en la orquesta aparecen repartidos entre la primer y segunda columna. Esteban y Gimena comparten que el rock es uno de sus géneros, favoritos, mientras que a la otra le gusta, pero no tanto. El pop es para Mariela el género que más le gusta y a Esteban y Gimena les gusta poco.

La última regularidad hallada entre las dos primeras columnas, es la presencia de la *música que escuchan a partir de estar en la Orquesta*, incorporando para dos de los casos como la música favorita (Artistimño para Esteban y Paganini para Gimena), mientras que Mariela expresa: *el tango me le gusta, excepto la Cumparsita*, una canción de tango que tocan en la Orquesta. Se halla dentro de los estilos que no le gustan Música litoraleña (Chamamé y Música Paraguaya), música melódica, reguetón y rock de ahora y música vieja.

A continuación, se observará un esfuerzo por sintetizar en 4 grupos las principales categorías empleadas por los/as jóvenes para adjetivar las producciones musicales.

La prosa

Se valora positivamente si la canción narra sobre *las cosas que pasan en el barrio*, cuando se usan metáforas o sus oraciones riman. Por el contrario, las letras son malas cuando no se entiende lo que dicen (es decir, cuando no la gesticulación es laxa), cuando no usan metáforas o tienen letras desubicadas. Esteban reconoce al género musical *melódico* caracterizado por tener ciertos tipos de letras y ciertas formas de expresar el amor que son las que no le gustan;

²³ Bad Bunny es un rapero y compositor puertorriqueño de trap, rap y hip-hop en español.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

por otra parte, él reconoce que la música romántica lo interpela, pero sólo cuando sus narrativas son metafóricas, como *sí lo hace Spinetta*. De esta manera, la banda o artista ocupa distintos lugares según la capacidad poética de las letras. Sin embargo, el interlocutor argumenta que *tener una buena letra* tampoco es motivo suficiente para que sea una banda o estilo favorito, ya que reconoce que cuando las letras le encantan, pero la música es toda igual, la banda le resulta aburrida, como es el caso de *Las Pastillas del Abuelo*.

La pertenencia a un grupo o lugar

Las producciones musicales se caracterizan, además, según la pertenencia a un cierto grupo, siendo esta cualidad motivo suficiente para explicar si esa música es buena o mala. La variable denota tanto el/los grupos sociales asociados a ese consumo musical (ser ricotero), como el lugar de producción (música coreana, paraguaya, correntina), entre otros. A su vez, las atribuciones otorgadas según el lugar de dónde se reconoce originaria la música difieren polarmente: *la música coreana es buenísima porque es coreana*, mientras que *la paraguaya es imposible de escuchar porque es paraguaya*.²⁴

Se desprende en dichas categorizaciones una forma específica de encarnar un nosotros/otros. Queda para futuros trabajos indagar en el fenómeno con mayor profundidad, sin embargo, a modo de ejemplo, me interesa mencionar brevemente algunas reflexiones en torno a la valoración negativa de la música paraguaya y el diálogo con la construcción de la paraguayidad en el barrio, fortalecidas en un circuito más amplio, que es la noción de Argentina vs. Paraguay.²⁵

La madre de Mariela, explica que sus vecinos/as, en más de una ocasión, *la han discriminado* diciéndole *paraguaya de mierda por qué no se van a tu país, muerta de hambre*.²⁶ Mientras, otros jóvenes en el barrio, llaman a otros jóvenes *paragua* o *paraguayo* connotando con

²⁴ Entrevista realizada a joven de 13 años en junio del 2019.

²⁵ La noción de blanqueamiento en Argentina, trabajada por Briones (2002), formula la nacionalidad argentina como aquella de descendencia exclusivamente europea. Este discurso, fomentado por instituciones educativas, explica que las poblaciones indígenas y negras se habrían aniquilado a lo largo de las diversas guerras como fue la Campaña al Desierto. El "blanqueamiento en Argentina" implica la negación y no visibilización de identidades no europeas considerando, de esta manera, que la composición de la población argentina actual es hija de los barcos que llegaron desde Europa. La sociedad argentina blanqueada jerarquiza nacionalidades posicionando a las europeas en los primeros puestos del podio; mientras que, la nacionalidad paraguaya, caracterizada por su elevado porcentaje de población indígena es valorada negativamente. La nacionalidad paraguaya en este marco es entendida como una forma incompleta del deber ser europeo. Se reconocen, también, otras capas incidentes en la construcción argentina de la paraguayidad que no desarrollaré aquí, como es la histórica.

²⁶ Conversación con la madre de joven de 13 años en junio del 2019.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

mención a la nacionalidad una forma de denigración. Blásquez (2008), a partir del estudio de la posición de hombres homosexuales en una bailanta de cuarteto, encuentra que *gastarse* entre varones de sectores populares los iguala, sin embargo, en el caso que aquí atañe produce diferenciación. Los jóvenes de sectores populares *de visera y pantalón Adidas* (Tonkonoff, 2018) son reconocidos como negros o villeros por otros sectores sociales de la misma ciudad. El lugar que le queda a los paraguayos de Villa Elvira es el de *los más negros de los negros* (Silva y Vila, 2017). Entonces, las representaciones sobre *la música paraguaya* indefectiblemente cobra sentido vinculada con los imaginarios que circulan en sus cotideaneidad: entre familiares, amigos/as, el barrio, entre otros.

Atributos musicales:

Las canciones y bandas definen *su calidad*, además, según sus atributos melódicos, armónicos, y voz del cantante. También se valora la velocidad y rítmica, siendo más divertidas para la *música movida* (como la cumbia), ya sea para bailar o escucharla en soledad o con amigos/as. Respecto a las estructuras de las canciones, se encuentra que la mayoría de las canciones (que les gustan y que no) se componen en compases de cuatro cuartos (4/4).

El tiempo:

El tiempo *per se* es una de las variables que usan los/as interlocutores/as para catalogar dicotómica y antagónicamente la música buena y la música mala: una valoriza positivamente a lo de antes y negativamente a lo de ahora, y otros a la inversa.

Por un lado, los/as que valoran positivamente el pasado son dos de los interlocutores hallan que *el rock y la cumbia de antes es la música que está buena. A diferencia de las bandas de antes, las de ahora tienen canciones con letras que no se entienden* y sus narrativas tampoco son motivo de valoración, por lo contrario, las caracterizan como desprovistas de metáforas o muy sacadas. La noción de Huysen (2002) de pretéritos presentes tomada por Pujol (2015) es pertinente para explicar la añoranza por la música de otra época e identificación actual con, por ejemplo, *ese rock o esa cumbia*.

Por otro lado, el caso de la interlocutora más joven propone que la música que está buena es la que está a la moda y la que escuchan todos, a saber, los primeros puestos los encabeza el pop y música coreana.

Reflexiones finales: ¿hacia una ampliación de bienes culturales?



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

Las formas de habitar tanto la OLCP como la organización social son diversas, sin embargo, entre los miembros existe una experiencia común: la participación en la Orquesta como primera experiencia de enseñanza formal musical y primer acercamiento a la producción y consumo musical orquestado. Previa a la participación en el proyecto, la música orquestada no pertenecía a la cotidianeidad de la vida de estos jóvenes de sectores populares. Entrar en la Orquesta implicó, en primer lugar, movilidad: conocer otros lugares geográficos (Tandil, Mar del Plata, Colombia), personas y, además, formas de estar en un mismo lugar. Por ejemplo, *ir a la Vieja Estación a tocar*²⁷, un espacio que ya conocían por haber ido a ver algún espectáculo, pero esta vez, ellos/as mismos son los/as productores del espectáculo.

En segundo lugar, en tanto primera aproximación a la música orquestada latinoamericana y/o música clásica o al resignificar e incorporar otros estilos que ya conocían como parte de la escucha activa se produjo una ampliación del mundo sonoro. La participación en la Orquesta permitió el acceso a conocer y ejecutar nuevos instrumentos, sonidos, y también la posibilidad de trazar vínculos afectivos con algunos de estos.

C: che ¿y vos antes de entrar en la Orquesta conocías otras músicas Orquestadas?

Gs: no, no conocía nada

C: ¿y cómo fue conocer esa música?

Gs: y fue otro mundo, un mundo nuevo, de ver diferentes sonidos, diferentes instrumentos [...] y empecé a escuchar, yo desde el principio me tiré por el violín, y escuché más clásico y ver más de ahí... esa música existía y era muy linda. Empecé a escuchar más ahí, y ahora últimamente folclore también más o menos, y estoy viendo distintas cosas que habitualmente no escuchaba, porque si me ponía a escuchar lo que estaba en nuestro entorno no iba a escuchar eso nunca.

La participación de Gimena en un nuevo espacio de socialización trajo aparejado nuevas prácticas e informaciones culturales. En consonancia con Aliano y Moguillansky (2017) hallo que los vínculos de sociabilidad resultan fundamentales entonces al acercar información y acompañar en su disfrute. La asociación entre escuchar nueva música y estar en un mundo nuevo emerge, tanto desde *lo sonoro* vinculando desde una dimensión técnica como desde entender que esta música traza un lazo simbólico con otro entorno que no era el suyo inmediato. Apropiarse de la música orquestada la invita a experimentar sensaciones placenteras, conocer cosas lindas.

²⁷ Los/as interlocutores/as mencionan ir a la Estación como un viaje. Es llamativo, ya que es un centro cultural que queda dentro del casco urbano de la ciudad.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

C: y antes de estar en la Orquesta ¿vos escuchabas o conocías música más Orquestada? O...

E: no, creo que no... como que me abrió mucho, y otras cosas [abre los ojos grandes y extiende manos y brazos hacia costados para acompañar sensación de apertura]

C: ¿cómo “que te abrió”?

E: claro, en el sentido musical o sea vi otras cosas que nunca había escuchado, ¿viste?

C: claro

E: o sea... música Andina no tenía ni idea, Ricardo Vilca, nada de eso. Hasta que empecé con vientos y no...

C: te copaste?

E: ¡me voló la cabeza! Escuchar esos vientos...

El paso por la orquesta lo invitó a inmiscuirse en la escucha profunda y hacer cuerpo el goce estético a partir del aprendizaje experimental en el que se sienten emocionalmente conmovidos y afectados por la música (Berzeczly, 2012). La sensación de placer la demuestra a partir de su gestualidad: en la apertura de sus brazos, el tono de su voz y el brillo de sus ojos, culminando con la expresión “¡me voló la cabeza!”. Pero lo mejor, dice Esteban, es cuando tocas de a más de uno, por la sonoridad y también la complicidad que emerge con la docente al saber que ambos están *vibrando juntos/as*. Al igual que los fanáticos de la ópera que estudió Berzeczly (2012), mi interlocutor demuestra la reacción emocional y placer que aprendió *in foro interno*. Por último, Mariela asocia la participación en la orquesta no sólo con escuchar música nueva sino también con la práctica de juntarse con su amiga para intentar tocarla: buscar versiones en internet, y luego *traducirlas* al instrumento. La elección de los temas aparece asociada a sugerencias de su profesora de charango, quien las guía en cómo elegir cuáles son temas plausibles de ser ejecutados.

La participación en la orquesta genera una ampliación en el consumo de bienes culturales, de la capacidad de apreciarlos y de experiencias sociales es otros espacios. Escuchar música es una práctica que permite compartir, expresarse, crear sociabilidad (Blacking, 1990) y, al mismo tiempo, poner en acción valoraciones estéticas y representaciones sociales en torno a identificaciones asociadas al estilo. Los jóvenes de sectores populares consumen música en contextos diversos: sus casas, la escuela, la orquesta, el barrio. Respecto a la variabilidad de artistas, bandas y estilos emergente está fuertemente asociada a estas escuchas más inmediatas cotidianas en sus circuitos de socialización, y en el proceso de «escuchar junto a otros crea una apropiación compartida» (Silba y Spataro, 2008). La construcción del gusto, aficiones y desagrado visceral aparecen asociadas con distintas experiencias sociales. El modo de apropiarse de distintos estilos musicales está necesariamente ligado a los contextos que se



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

producen y a los sentidos que los jóvenes otorgan a estos. Gimena relexiona: «de no haber sido por la participación en la orquesta no hubiese escuchado nunca esta música ni habría descubierto la pasión por el violín». Participar de este nuevo espacio de socialización abrió la posibilidad de un nuevo consumo musical, así como de experimentar un vínculo afectivo profundo con el instrumento.

La clasificación de la música será diferenciada según variables, como son: la prosa, el grupo lugar de pertenencia del estilo musical, atributos musicales y la temporalidad en la que se enmarque. Por último, se observa que la presencia de la orquesta en la vida de estos/as jóvenes trae consigo una diversificación y ampliación de los bienes culturales, así como de los espacios de socialización. Queda para futuros trabajos indagar en cómo se articulan las experiencias de participación colectiva en la OLCP con los objetivos del Programa que impulsa su conformación.

Referencias bibliográficas

- Alabarces, P, Daniel S; Silba, M., Spataro, C. (2008). Música popular y resistencia: los significados del rock y la cumbia (31-58). En P. Alabarces y María Graciela Rodríguez (comps.), *Resistencias y mediaciones: estudios sobre cultura popular*. Buenos Aires: Paidós.
- Aliano, N. (2019) Vivienda y consumo cultural: una indagación cualitativa de la escucha musical doméstica en jóvenes de clases medias y populares. Ponencia presentada en las XV Jornadas Rosarinas de Antropología Socio-Cultural, Santa Fe, Argentina.
- Aliano, N., Moguillansky, M. (2017). De los consumos a las prácticas culturales. una mirada desde las articulaciones biográficas. 2017. *Astrolabio*. (19), 96-117.
- Avenburg, K (2018). "Disputas en el orden simbólico: orquestas infantiles y juveniles en Argentina". *Runa*, 1 (39). Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/4077> [Fecha de consulta: 27/11/2018]
- Avenburg, K., Cibeá, A., y Talellis, V. (2017). Las orquestas infantiles y juveniles del Gran Buenos Aires. Estudio descriptivo del panorama de proyectos y programas vigentes entre 2014 y 2015. *Foro de educación musical, artes y pedagogía*, 2 (2),13-57.
- Benzecry, C (2012). *El fanático de la ópera. Etnografía de una obsesión*. Buenos Aires: Siglo XXI.



Candela Barriach *Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)*

- Blacking, J. (1990). Performance as a Way of Knowing: Practical Theory and the Theory of Practice in Venda Traditional Music-Making, 1956-1966. En Atti del XIV Congresso della Societa Internazionale di Musicologia 1: 214-220. Torino: E.D.T.
- Blázquez, G (2008): Gays y gais en los bailes de Cuarteto. Humor, homofobia y heterosexismo entre los jóvenes de sectores populares de Argentina, en Sexualidades: una serie monográfica sobre sexualidades latinoamericanas y caribeñas. Lugar: New York; Año: 2008 p. 3 – 11. Disponible en: <http://www.irnweb.org/wp-content/uploads/2013/04/Sexualidades-v.-3.pdf>
- Bourdieu, P (2012 [1988]): El sentido estético como sentido de la distinción, y El espacio social y sus transformaciones, en La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Buenos Aires: Taurus. Pp. 63-70, 113-198.
- Briones, C (2002). Mestizaje y blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y nación en Argentina. Runa. Archivos para las ciencias del hombre, N° XXIII. Instituto de Ciencias Antropológicas. FFYL-UBA, pp. 61-88.
- Cardoso de Oliveira, R (1996): El trabajo del antropólogo. Mirar, escuchar, escribir en Revista de Antropología 39. Facultad de Filosofía, Letras e Ciencias Humanas, Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo, pp. 13-17.
- Chaves, M. (2010). Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio Editorial, 296 pp
- De Certeau, M (2000) Andares de la ciudad y Relatos de espacio, en La invención de lo cotidiano I. México, ITESO.
- Elías, N y Scotson, J L. (2016 [1965]) Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios. México, Fondo de Cultura Económica.
- Frith, Simon (2014) Ritos de la interpretación. Sobre el valor de la música popular. Buenos Aires, Paidós.
- Grignon, C. y Passeron J. C. (1991 [1989]): Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión. Pp. 13-124.
- Hernández, M Celeste; Chaves, M; Chimelaro, C; Cleve, A; Duarte, G; Quinteros, A (2010). Pequeña Ciudadanía: Tensiones entre el derecho abstracto, las Políticas Públicas y la vida cotidiana de adolescentes en El B.A. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Sociología. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires, Argentina.
- Pujol, S (2015) Escúchame, alúmbrame. Apuntes sobre el canon de la música joven argentina entre 1966 y 1973. Apuntes de investigación del CECYP (25), 11-25.
- Massey, D (2012). Un sentido global del lugar. Barcelona: Icaria



Candela Barriach Gustos musicales juveniles: consumos y valoraciones estéticas por parte de jóvenes de sectores populares de la Orquesta Latinoamericana Casita de Los Pibes (La Plata, Buenos Aires)

- Silba, M y Carolina S (2008). Cumbia Nena. Jóvenes bailanteras: entre las líricas, los relatos y el baile, En Alabarces, P y Rodríguez, M. G. (Comps.): Resistencia y mediaciones. Estudios sobre cultura popular. Buenos Aires, Paidós, pp. 91-121.
- Silba, M. y Pablo V. (2017). Músicas migrantes y la construcción de 'lo negro' en la Argentina contemporánea, *Etnografías Contemporáneas*, Año 3, (5), pp. 120-151.
- Tia DeNora (2000) *Music in Everyday Life*. Cambridge University Press.
- Tonkonoff, Sergio (2018) Tres movimientos para explicar por qué los pibes chorros visten ropa deportiva. *Cuestiones criminales* (1) 136-144 Buenos Aires—Universidad Nacional de Quilmes, Dpto. Cs. Sociales, of. 103.